



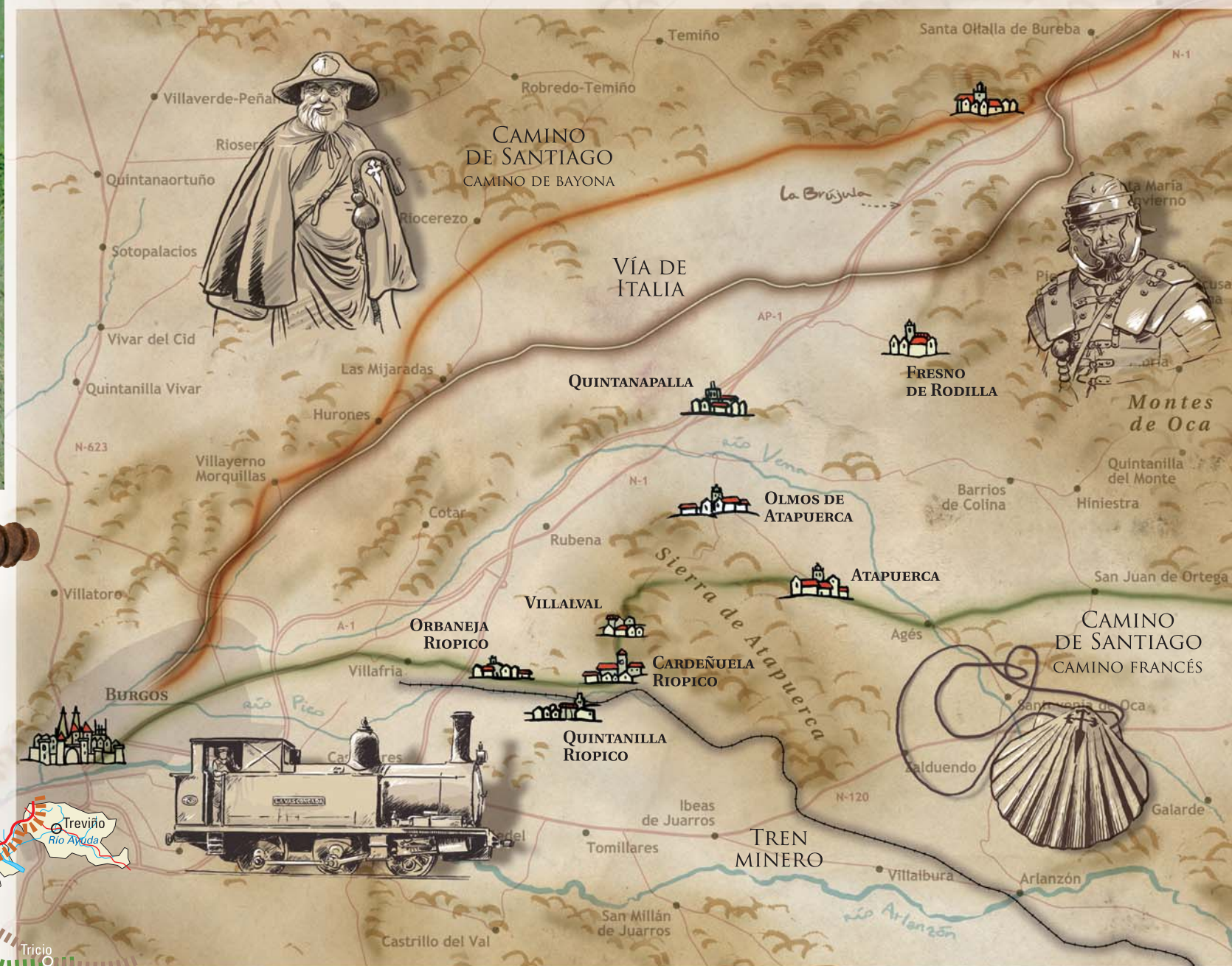
Peregrino escocés

Ya en el siglo XI, esta ruta conectaba Castilla con Francia por el paso de Irún y el túnel de San Adrián, aunque debemos esperar hasta los inicios del siglo XIII para su total desarrollo como gran vía de comunicación con Europa de viajeros y mercancías. Hasta ese momento, el comercio castellano se controlaba desde Burgos y llegaba a Europa a través de los puertos del Cantábrico.

Aunque se cita el hospital de peregrinos de Rubena en 1135 y el de Gamonal en 1368, este itinerario no aparece en la documentación como ruta jacobea hasta finales del siglo XV. Un siglo después, este camino soporta ya todo el tráfico entre Castilla y Europa, siendo utilizado tanto por peregrinos jacobeos como por todo tipo de viajeros con destino a Madrid y Valladolid.

Con el paso del tiempo y tras pequeñas variaciones en el trazado, se irá conociendo como «Camino de Postas», «Camino Real a Francia» y, actualmente, «Nacional I». Una de esas variaciones parte de Monasterio de Rodilla, desde donde enlaza con la calzada romana para llegar a Burgos.

El camino de Bayona



La Vía de Italia

La construcción de esta calzada está directamente relacionada con las campañas militares de Roma contra cántabros y astures, en especial con la capitaneada por el mismo emperador Augusto en el 26 a.C. Posteriormente sería uno de los principales canales de colonización de la península, entrando tropas y colonos y sacando manufacturas y recursos naturales, como el oro de Las Médulas.

Esta calzada partía de *Mediolano* (Milán) y llegaba hasta *Legio* (León), pasando por *Tarraco* (Tarragona) y *Caesaraugusta* (Zaragoza). En su trazado también se encontraban *Tritivm Avtrigonum* (Monasterio de Rodilla) y *Deobrigvla* (Tardajos), dos importantes *mansio* en el entorno de la actual ciudad de Burgos.

Por estas dos ciudades también pasaba la Vía Aquitana, que unía *Burdigalam* (Burdeos) con *Astvrca Avgusta* (Astorga), coincidiendo los trazados plenamente entre Mansilla de las Mulas y *Virovesca* (Briviesca).



Cata que descubre la estructura de la calzada cerca de Fresno.



La Vía de Italia (*De Italia in Hispania*) se construyó hace 2.000 años para la colonización de la Península Ibérica por los romanos. Posteriormente fue utilizada por otros invasores, desde los visigodos hasta las tropas napoleónicas, y desempeñó el papel de arteria principal en las comunicaciones peninsulares durante muchos siglos. El tramo que ahora te invitamos a recorrer es uno de los mejor conservados de su trazado en España. La Vía de Italia es un patrimonio histórico y cultural de gran valor que debemos preservar.



La calzada en las inmediaciones de la dehesa de Quintanapalla.



Peregrinos en Atapuerca.



Burgos

El tren minero de La Demanda

A finales del siglo XIX había censadas en las comarcas serranas del nordeste burgalés más de una cincuenta de minas de hierro y poco menos de dos centenares de minas de carbón, pudiéndose pensar que un transporte barato y eficiente hacia los centros de consumo tal vez pudiese hacerlas rentables.

Entre toda una serie de ideas y proyectos de nuevos ferrocarriles a finales del siglo XIX, como el fcc del Meridiano para comunicar Madrid con Santander, o el Burgos-Aranda-Segovia, Burgos-Santoña, Burgos-Logroño, etc., tan sólo hubo una iniciativa que salió adelante: la del ferrocarril de la Sierra.

Este proyecto de ferrocarril minero, promovido por la sociedad privada inglesa «The Sierra Company Lt.», arrancó en la última década del siglo XIX, fue construido en el cambio de siglo y apenas llegó a estar en funcionamiento ordinario pues ya en la primera década del XX entró en crisis y fue paralizado, siendo paulatinamente desmantelado desde los años treinta y cuarenta tras un paréntesis en la mitad de los años veinte en que pareció que podía de nuevo ser útil.



Peregrinos jacobeos a la entrada de Cardeñuela.

EJEMPLAR GRATUITO

MANCOMUNIDAD

Encuentro de Caminos la comarca



información: 947109219
www.encuentrodecaminos.com

MANCOMUNIDAD
Encuentro
de Caminos
SIERRA DE ATAPUERCA
CAMINO DE SANTIAGO
VÍA ROMANA
Burgos



Los pueblos de la mancomunidad «Encuentro de Caminos» se reúnen en torno a unos recursos turísticos naturales y culturales de primer orden. Con entidad propia destacan dos «Patrimonios de la Humanidad»: el yacimiento de Atapuerca y el Camino de Santiago, complementados con una serie de vestigios históricos entre los que destacan la ermita románica de Nuestra Señora del Valle, declarada Bien de Interés Cultural, la calzada romana que unía Milán con León, la fuente romana de Villalval y el castillo de Monasterio, entre otros.

Además, estos municipios cuentan con eventos culturales en los que se implica la población local, como la representación de «La batalla de Atapuerca» o la puesta en escena de la boda real de Carlos II con M^a Luisa de Orleans en Quintanapalla. Todos nuestros pueblos siguen conservando lo mejor de sus tradiciones, con la celebración de sus fiestas patronales y de acción de gracias, que dan la bienvenida al verano y agradecen, como antaño, las cosechas abundantes.

Pero esta comarca, además de ser un cruce de caminos históricos, es un cruce de caminos naturales. El corredor de La Bureba pudo ser la vía de entrada de diferentes homínidos a la Sierra de Atapuerca desde hace más de un millón de años, corredor que actualmente utilizan miles de aves migratorias en su periplo anual. Muchas de estas incansables voladoras reponen fuerzas en las «Lagunas de Atapuerca», recientemente recuperadas, y otras vienen para quedarse y criar entre las eneas. El valle del río Arlanzón nos conecta con la sierra de La Demanda, y aporta la influencia atlántica del Sistema Ibérico a esta zona de la meseta castellana, creando una zona de transición, de mezcla entre diferentes ecosistemas.

Así, en un territorio agrícola profundamente transformado desde hace siglos, podremos encontrar bosques de roble rebollo, quejigares y encinares, y disfrutaremos de un agradable paseo por el monte de Olmos, por el «Sendero de los bodones» o admirando los centenarios robles de la dehesa de Quintanapalla.

El Camino de Santiago

A inicios del siglo IX se descubre el sepulcro del apóstol en Compostela, pero las peregrinaciones jacobeanas no se consolidan hasta 200 años después, hasta convertirse en el principal destino de peregrinación europea durante la Edad Media. En España, la ruta tradicional se inicia en Roncesvalles, y recorre tierras navarras y riojanas antes de entrar en la provincia de Burgos. El primer pueblo es Redecilla del Camino. Recorremos una cómoda llanada cerealista hasta Villafranca, a los pies de los Montes de Oca, principal barrera para alcanzar la ciudad de Burgos. Estos montes fueron temidos por «los bandidos y las fieras que los poblaban».

A finales del siglo XI, el recorrido descendía desde la Ermita de Valdefuentes hacia el valle del río Arlanzón, pasando por Galarde, Arlanzón, Ibeas y San Medel, para continuar por su vega hasta la capital burgalesa. Desde el siglo XIII, esta ruta figura en los escritos como «Camino Francés». En la primera mitad del siglo XII, San Juan de Ortega, discípulo de Santo Domingo de la Calzada, edifica la iglesia de San Nicolás y el monasterio que dará lugar al pueblo de San Juan de Ortega. Pronto, la Corona transforma aquel inhóspito lugar en un centro que ofrece ayuda hospitalaria y religiosa a los caminantes que llegan exhaustos tras cruzar los bosques de Oca, centro que a partir de entonces se convierte en uno de los puntos clave del Camino, y que desvía la ruta por el valle del río Vena. Así, se pasa por Agés, Atapuerca, Olmos, Rubena y Villafraja, o se cruza la sierra desde Atapuerca a Villafraja directamente, el trazado más corto.

Ya en la segunda mitad del siglo pasado, el Camino salta la Sierra de Atapuerca buscando el refugio y asistencia de los peregrinos que aportan los pueblos del valle del río Pico: Villalval, Cardeñuela y Orbaneja. Actualmente gana adeptos el trazado desde Orbaneja a Castañares, donde se cruza el río Arlanzón y se continúa por el Paseo de Fuentes Blancas y la Quinta hasta el centro de Burgos, evitando así el aeropuerto, la autovía y los polígonos industriales.

realiza: MAD, 2011. © fotografías: MAD. © ilustración: Julián de Velasco